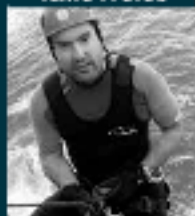


TEXTO Y FOTOS



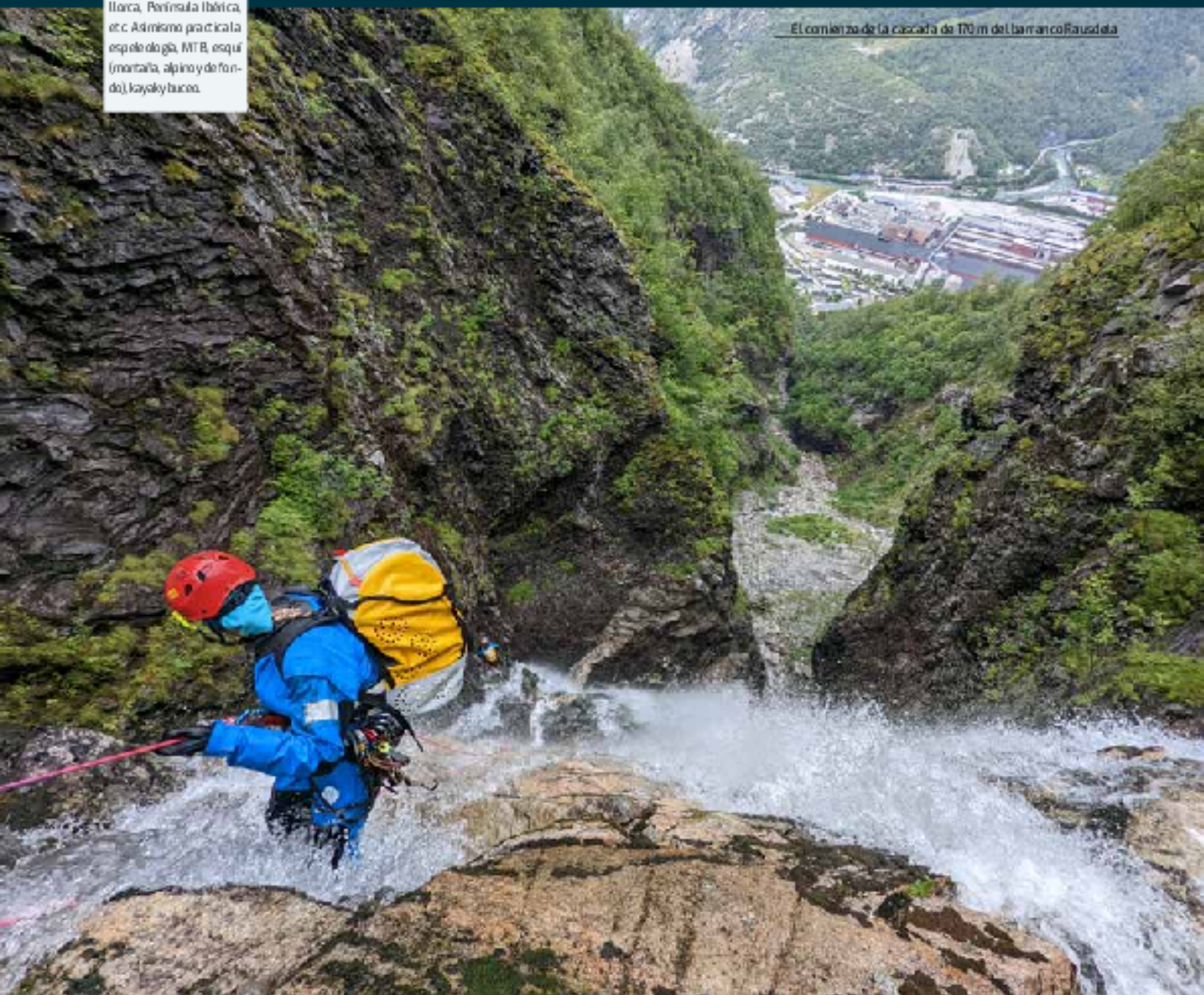
Joseba Azkona
(Gernika)

Guía de barrancos y miembro de Sasitroka Canyoning Taldea. Ha hecho expediciones con apertura de barrancos en Albania y Noruega. Ha descendido barrancos en Alpes, Pirineos, Isla Reunión, Madeira, Azores, Mallorca, Península Ibérica, etc. Asimismo practica espeleología, MTB, esquí (montaña, alpino y de fondo), kayak y buceo.

BARRANQUISMO EN NORUEGA

Ya estamos aquí otra vez, volvemos a Noruega en busca de nuevos descensos y cascadas que explorar y, aunque ya es la sexta vez que volvemos, no dejan de impresionarnos sus paisajes y los barrancos que nos vamos encontrando. Dejamos el sol que luce en nuestras tierras en verano (estamos en 2022) y nos dirigimos a Noruega a disfrutar de sus aguas, las de sus ríos, no las que caen del cielo, aunque para bien o para mal nos encontraremos con las dos.

El comienzo de la cascada de 170 m del barranco Raustelva



EL VIAJE

Llegamos a Bergen y está lloviendo, cómo no...

Aunque yo debía haber llegado ayer de Bilbao, junto con dos compañeros que vienen desde Valencia, mi avión tiene que dar la vuelta por razones meteorológicas y aterriza en Hamburgo (Alemania).

Los dos compañeros que venían a recogerme no pueden llegar hasta aquí por un desprendimiento en uno de los túneles principales que unen Bergen con el valle de Flåm, debido a las intensas lluvias que azotan el país. España y el resto de Europa sufren sequía y altas temperaturas, mientras que aquí es todo lo contrario, están teniendo un verano muy lluvioso, mucho más de lo normal. Parece que el cambio climático nos afecta a todos.

Así que después de coger el metro, luego un bus y, por último, un tren destino Flåm, a las 19:00 consigo por fin reunirme con los compañeros que completaremos la avanzada de esta expedición. Más adelante se irán incorporando más miembros.

BARRANCO LUTLAELVI

Sigue lloviendo, aunque para hoy dan un poco de tregua. Decidimos arriesgarnos a realizar la primera apertura de este año, el barranco Lutlaelvi con su impresionante cascada de 120 m. Empezamos a andar, tenemos unas dos horas de aproximación hasta llegar a la cabecera del barranco, superando cuestas empinadas y cargados de material hasta las orejas; pero preferimos eso a quedarnos en la cabaña mirando la lluvia caer.

Llegamos al comienzo del barranco y vemos que el caudal está más alto de lo que creíamos, pero ya que estamos aquí, decidimos entrar igualmente. Sabemos que, más adelante, el barranco se estrecha (lo teníamos mirado en mapas) y vamos rezando para que no se estreche tanto y toda el agua se concentre ahí y no nos deje continuar.

Después de varios rápeles llegamos a la gran cascada (lo mejor del barranco) y vemos que, aunque los chorros de la cascada se dividen en tres partes, cada una de ellas lleva mucho más caudal del que habíamos calculado, pero ya no queda otra que descenderla.

Nos cuesta lo suyo bajar por ella. La cuerda de 80 m no es suficiente, puesto que la cascada es de 120 m, así que tenemos que realizar un péndulo en la mitad de la cascada para poder acceder a una repisa, en donde podemos instalar una reunión y meter anclajes.

Una vez en la repisa, nos cuesta un mundo recuperar la cuerda; tenemos que hacer varias maniobras, lo que nos deja casi sin fuerzas. Aun así, solo quedan unos pequeños resaltes a superar para llegar al coche, así que el trabajo duro ya está hecho.

Muy felices con la apertura y con el trabajo realizado, toca preparar el día siguiente y descansar.



La cascada de 120 m del barranco Lutlaelvi

BARRANCO ÅRØYELVI INFERIOR

Hoy sigue lloviendo, ¡cómo no! La aplicación meteorológica del móvil da una ventana sin lluvia por la tarde, así que preparamos sin prisa el material y nos aventuramos a abrir el barranco Årøyelvi, solo su parte inferior (la superior se abrirá unos días después), ya que la tregua no parece muy larga. Días antes habíamos venido a explorar la zona y encontramos una senda que conducía al barranco, permitiéndonos verlo parcialmente desde arriba.

Realizamos el primer rápel, desde un árbol, que nos deja en el río y pronto vemos que no va a ser coser y cantar. El río nos pone a prueba, nos encontramos un pequeño tobogán, de unos 5 m, que nos voltea debajo del agua debido a su fuerza.

A continuación, viene otro tobogán en forma de curva, pero con una recepción con gran cantidad de piedras, lo que nos obliga a rapelar. Un rápel a una poza que tenemos que



La gran cascada de 170 m del barranco Rausdøla

esquivar, porque es imposible salir de ahí, y llegamos a la espectacular grieta final. Tras otro rápel llegamos al coche. Ha sido un barranco corto pero muy intenso.

BARRANCOS TYISBEKKEN Y MANSSERGELBI

Hemos cambiado de valle y alojamiento y nos hemos reunido con el resto de miembros de la expedición. Sigue lloviendo y la temperatura ha bajado debido a la altitud, ya que estamos al lado de las estaciones de esquí.

Los últimos en llegar vienen con muchas ganas, les da igual la lluvia, nos convencen y vamos a explorar un pequeño barranco en altura, diferente a lo que habíamos hecho hasta ahora.

La entrada al barranco Tyisbekken se encuentra en una explanada, pero hay unas vallas rodeándolo todo. Por lo que nos dicen, son para evitar que los renos salgan a la carretera.

El barranco es de tipo abierto, con varias pozas en las cuales podemos saltar. Según avanzamos, se va encajonando y se pone divertido, mientras nos regala hermosas vistas. Poco

a poco se vuelve a abrir, llegando a su fin. Como ha parado de llover y estamos con ganas, y teniendo en cuenta que en verano en Noruega se hace de noche muy tarde, nos decidimos a adentrarnos en otro barranco que está cerca de aquí.

El de Manssergelbi es un barranco diferente: una grieta que en su inicio está cubierta por un nevero. Nos metemos bajo él con miedo de que la nieve se nos pueda caer encima. Salimos de allí más que satisfechos, pero todavía nos queda la espectacular grieta de la que saldrán cuatro rápeles más. Cuatro rápeles que nos harán activar los cinco sentidos y las fuerzas de reserva.

Llegamos todavía con luz al coche, aunque una densa niebla lo cubre todo. Por fin podremos disfrutar del calor y de una buena cena en nuestra cabaña.

BARRANCO RAUSDØLA

Este barranco será la guinda del pastel y el único que haremos todo el equipo, ya que unos llegaron después y otros se fueron antes. Llevábamos días detrás de él, pero, por motivos meteorológicos, habíamos ido cambiando los planes. Por fin había llegado el día.

Rausdøla es un barranco con un desnivel de 700 m, del que salen varias cascadas de más de 100 m, con una presa que desvía el ochenta por ciento del caudal hacia el interior de la montaña, creemos que para generar electricidad. Nunca habíamos visto algo así. Noruega nos sigue sorprendiendo.

Debajo del nevero del barranco Manssergelbi



Llegamos al punto fuerte del barranco, la gran cascada de 170 m

Empezamos el descenso con un rápel de unos 40 m, caminamos un poco y nos encontramos con la primera de las grandes cascadas. Después de la primera cascada de unos 110 m y de varios rápeles y destrepes, llegamos al punto fuerte del barranco: la gran cascada de 170 m. Nos costará varias horas descenderla. El caudal ha aumentado debido a los aportes de varios afluentes que nos hemos encontrando a lo largo del descenso y eso, sumado a la altura de la cascada, nos pone la adrenalina a tope. Necesitamos siete rápeles para poder descenderla, con el viento y el agua acompañándonos todo el rato.

Reto conseguido. Aunque todavía no hemos acabado el barranco, nos abrazamos y chocamos las manos con unas sonrisas en nuestras caras. No ha resultado nada fácil, ya que hemos tenido muchos problemas en la recuperación de cuerdas. Superados unos cuantos rápeles más, llegamos más que satisfechos al coche.

FINAL DE LA EXPEDICIÓN

La expedición va llegando a su fin, algunos tenemos que volver y decidimos hacer un poco de turismo el último día; otros se quedan y consiguen abrir un par de barrancos más e inspeccionar otras zonas para la siguiente expedición.

Nuestro equipo (Viking Open Canyon) abre barrancos sin ánimo de lucro, para que todo el mundo los pueda disfrutar; es nuestra pasión. Los barrancos abiertos en la primera expedición en 2019 han sido publicados en una guía de barrancos de Noruega (zona Tromsø), disponible en tiendas de montaña. Los barrancos abiertos en el resto de las expediciones habrán salido en una nueva guía a finales de 2023.

Los barrancos abiertos en esta expedición han sido: Årøyelvi superior e inferior, Lutlaelvi, Manssergelbi, Rausdøla, Tyisbekken y Sveiget superior.

MIEMBROS DE LA EXPEDICIÓN VIKING OPEN CANYON: Aida Acevedo (Cabres Muntanya), Joseba Azketa (Sasitroka), Mario Gastón (Tracalot), Cristian López (Asalvajaos Team), Antonio Martínez (Asalvajaos Team), Daniel Planells (Cabres Muntanya), Anna Raventós (Asalvajaos Team) y los pequeños Aleix y Ètna. Nos vemos en la siguiente expedición.

La primera cascada (40 m) del barranco Rausdøla

